

Falsas informaciones fueron desparramadas por los diarios de empresa "El Mercurio" y otras publicaciones, y por dos revistas fantasmas que editaron agentes chilenos.

General Béjares mintió. La dictadura recibió un tapabocas hasta del propio "Times". La Iglesia reclamó y pidió mayor respeto. Los "prisioneros de guerra" hicieron una huelga de hambre y Pinochet se comprometió a investigarlo todo... Han pasado 14 años y ocho meses y todavía el general no abre la boca sobre el tema

En el dramatismo del problema de los "detenidos desaparecidos" hay situaciones que por sus características han producido un fuerte impacto en la opinión pública.

Así ocurrió con las diversas maniobras puestas en práctica para tratar de ocultar los secuestros de cientos de chilenos, minimizar su importancia o desacreditar a los denunciantes.

La dictadura no se detuvo ante nada; mintió, implicó a otros gobiernos y se contradujo. De entre todas las denuncias, el "caso de los 119" es altamente demostrativo.

LA MANIOBRA

El 12 de junio de 1975, el vespertino de la cadena mercurial *La Segunda* publicó con grandes titulares en primera página: "Dos mil marxistas reciben instrucción en Argentina" y que "se organizan guerrillas en contra de Chile". En la misma edición, agregó en la página 28: "Fuerzas de seguridad del Ejército argentino detectaron que dirigentes del MIR, a los cuales se da por desaparecidos en Chile y que las organizaciones internacionales al servicio del marxismo dan por asesinados, se entrenan en Argentina e incluso comandan compañías guerrilleras". Señaló que más de dos mil chilenos se preparaban para reingresar al país "para hacer la guerrilla" contra "las Fuerzas Armadas chilenas".

Este fue el comienzo de la campaña que configuró el "caso de los 119". El desarrollo de los hechos fue el siguiente:

Los días 14 y 16 de junio el diario *El Mercurio* anunció que 50 guerrilleros habían sido detenidos en Talca y que otros dos grupos habían cruzado la frontera, desde Argentina, en un plan combinado del MIR chileno y el ERP, Ejército Revolucionario del Pueblo argentino. Agregó el matutino que "informaciones provenientes de Buenos Aires" dan cuenta de un enfrentamiento

con carabineros, en el que se habrían producido algunas bajas.

INSISTENCIA

El 16 de junio el diario *Las Últimas Noticias* retomó el tema atribuyendo las informaciones a "fuentes extraoficiales chilenas" o "fuentes generalmente bien informadas". Estas fuentes no eran otra que el Comando de Operaciones de la Dina a través de su Departamento IV de Operaciones Psicológicas.

Días más tarde, el diario *La Tercera de la Hora* fue el que denunció la existencia de un "siniestro plan rojo" y repitió las expresiones acerca de los "extremistas que ingresan a Chile por los pasos cordilleranos". En igual sentido son las informaciones de *La Segunda* del 25 de junio cuando agentes de la Dina seguían secuestrando chilenos en la vía pública. Ese día en un amplio operativo fueron detenidos el médico Carlos Lorca Tobar y la asistente social Carolina Wiff Sepúlveda.

BEJARES

Los personeros de gobierno no estaban ajenos a esta campaña de desinformación. El secretario general de gobierno, general Hernán Béjares, declaró el 13 de junio que "numerosos extremistas, a los que agencias noticiosas del exterior interesadas o comprometidas con el marxismo dieron como eliminados o asesinados por los medios de seguridad del país, se encuentran realmente muy vivos y preparándose para actuar coercitivamente contra nuestro gobierno".

"LA PATRIA"

El día 29 de junio, el diario *La Patria* —actual diario *La Nación*— en su editorial afirma que los extremistas tenían en su poder un "bien estudiado plan de acción terrorista". Agregó que se realizarían manifestaciones en lugares céntricos, a la salida de las iglesias, etc. y que este rebrote de acciones, para alterar el orden público, tenía como ob-

En el caso de los 119, del año 1975

La Dina traficó con una campaña de

jeto desatar la guerrilla urbana y rural en el país.

El día 6 de julio, *La Tercera* publicó una crónica de su corresponsal en Mendoza, Julián Gabriel, el que aseguró haber descubierto militantes del MIR haciéndose pasar por agentes de la Dina y deteniendo a sus propios compañeros, que luego formarían parte de un plan del MIR para engañar a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

DOS MUERTOS

El 11 de julio de 1975, en una pequeña localidad cercana a Buenos Aires fueron hallados dos cadáveres que portaban entre sus ropas documentos de identidad chilenos. Según la prensa se trataba de los jóvenes Jaime Robotham Bravo y Luis Guendelman Wisniak, quienes se sabía detenidos por la Dina. Por ellos existían recursos de amparo presentados, los que fueron negados por los Tribunales de Justicia. Consultadas las fuentes de gobierno, negaron esa detención por organismos de seguridad. El día 15 de ju-

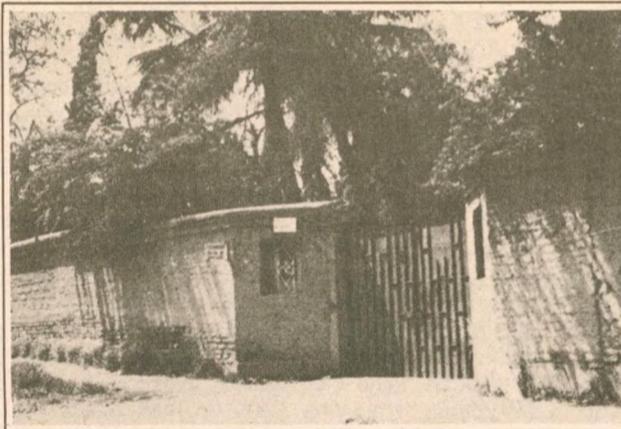
habrían sido asesinados en los últimos meses en Argentina, Colombia, Venezuela, Panamá, México y Francia por sus propios compañeros de lucha", calificando la acción como un vasto e implacable programa de venganza y depuración política".

Pocos días después, otra publicación extranjera, *O' Día* de Curitiba de Brasil, afirmó que "59 extremistas chilenos fueron identificados entre los guerrilleros que murieron en enfrentamientos con efectivos policiales en la provincia de Salta, Argentina.

NOMINA

Sobre la base de estas dos publicaciones extranjeras la prensa chilena desplegó una inusitada campaña publicitaria, incluyendo una nómina de los supuestos extremistas caídos en el exterior.

El día 25 de julio, el diario *El Mercurio*, en su página editorial refiriéndose a lo que llama "los 119", señala: "Los políticos y periodistas extranjeros que tantas veces se preguntaron por la suerte de estos miembros del MIR y culparon al gobierno de la desaparición de muchos de ellos



¿Dónde están, dónde están?, es el clamor de los familiares de los detenidos desaparecidos durante la noche negra de la dictadura

lio, el diario *La Segunda* en su página 36 informó que "los dos miristas que fueron ejecutados por su propia organización en Argentina fueron identificados en Chile". El periódico concluyó afirmando que "de esta forma se comprueba que gran parte de las denuncias sobre asesinatos y desapariciones de izquierdistas en Chile son inventadas y que estos individuos gozan de buena salud en el extranjero".

"LEA"

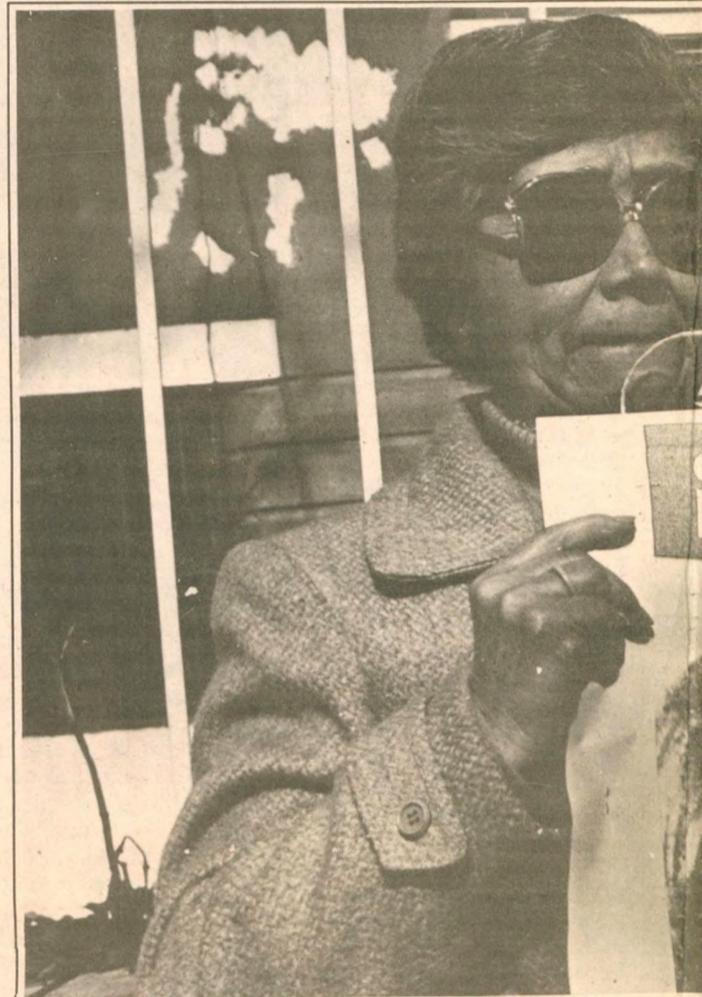
El día 18 de julio, la revista *Lea* de Argentina publicó con caracteres de escándalo una crónica fechada en México que aseguraba que "alrededor de 60 extremistas chilenos

tienen ahora la explicación que rehusaron aceptar".

A los pocos días, la burda maniobra de la Dina se venía abajo. La propia prensa chilena se veía obligada a abjurar de sus categóricas afirmaciones.

"AD HOC"

Investigaciones hechas en los lugares de edición de las publicaciones *Lea* de Buenos Aires y *O' Día* de Curitiba descubrieron que ambas fueron publicaciones ad hoc y que no tenían existencia real. El supuesto semanario argentino sólo editó el número uno, en el que daba la falsa noticia. Dio el nombre de director, José López Rega, jefe de la lla-



La temida villa Grimaldi, lugar de torturas para los prisioneros de la

mada "Triple A" (Alianza Anticomunista Argentina) que había sido ministro de la presidenta María Estela Martínez de Perón —Isabelita.

La publicación dio como dirección la de calle Brandsen 4845, pero ese domicilio no existe. La citada calle termina antes del número tres mil.

Por su parte, la Asociación de Prensa Brasileña declaraba no conocer publicación alguna en Curitiba, ni en todo el Estado de Panamá, con el nombre de *O' Día* y que ni siquiera registra domicilio.

NADA

Estos hechos ahorran analizar las contradicciones entre ambas publicaciones y otras consideraciones, como que una revista desconocida de Buenos Aires y un modesto diario de provincia conocieran al detalle la nómina de supuestos guerrilleros, que no eran del dominio de ninguna agencia de prensa ni en Argentina ni en Brasil, ni los gobiernos dictatoriales de esos países habían declarado nada al respecto.

CADAVERES

Por otro lado, en cuanto a los supuestos cadáveres de Robotham y Guendelman, la madre del primero y un her-



En cadáveres y montó mentiras en el exterior



de su cargo por la dictadura de Pinochet.

HUELGA

En los campos de concentración que mantenía la dictadura como Puchuncaví, Ritoque o Cuatro Alamos, alrededor de 80 "prisioneros de guerra" hicieron una huelga de hambre, exigiendo a las autoridades que esclarecieran el caso, ya que muchos de ellos habían permanecido detenidos con los señalados en la fatídica lista de los 119.

Como consecuencia de la presión internacional y nacional, Pinochet, en un discurso público, pronunciado en la plaza de San Bernardo, el 20 de agosto de 1975, enfatizó que "a fin de terminar con tantas especulaciones he ordenado investigar exhaustivamente la situación por la vía administrativa".

ESPERA

Han pasado largos 14 años y ocho meses y el país, la comunidad internacional y los familiares y amigos aún esperan la respuesta del general Pinochet. Los 119 continúan desaparecidos, pero to-

chilenos". La revista estadounidense afirmó que la relación de trabajo entre la triple A argentina y la Dina chilena sirvió a sus intereses mutuos. "La Dina tiene una larga lista de nombres para los cuales necesita cadáveres y la AAA tiene cadáveres para los cuales necesita nombres".

DESCARO

Mientras tanto en Chile, *El Mercurio*, con su habitual descaro, pasando por sobre lo que había escrito en ediciones anteriores, en una editorial del 3 de agosto, se pregunta alarmado por la suerte de los 119 chilenos y pedía una aclaración a la Junta de Gobierno.

suerte de más de un centenar de chilenos, cuyos familiares sufren su desaparecimiento...".

En esa misma fecha, el embajador de Chile en Argentina, René Rojas Galdames, envió al diario *La Opinión* una inserción pagada desmintiendo lo que llama "antojadizas publicaciones sobre la supuesta desaparición de 119 ciudadanos chilenos".

Paralelamente, el cónsul general de Chile en Buenos Aires, Alvaro Droguett, reconoce a la agencia de noticias *Latin* que el cotejo de sus registros consulares con la nómina de la revista *Lea* permite concluir que ninguno de los

hijo tenía su dentadura completa y sana".

Con respecto al otro muerto, el hermano de Robotham afirmó: "El cadáver que supuestamente era el de mi hermano medía según los expertos legales 1 metro 67 centímetros, en tanto mi hermano, medía un metro setenta y tres". También agregaba que la fotografía del carné de identidad chileno que se encontró entre sus ropas no era la de su hermano, ni la firma, ni el número de la cédula eran auténticos.

RECLAMO

A fines de julio, el cuerpo

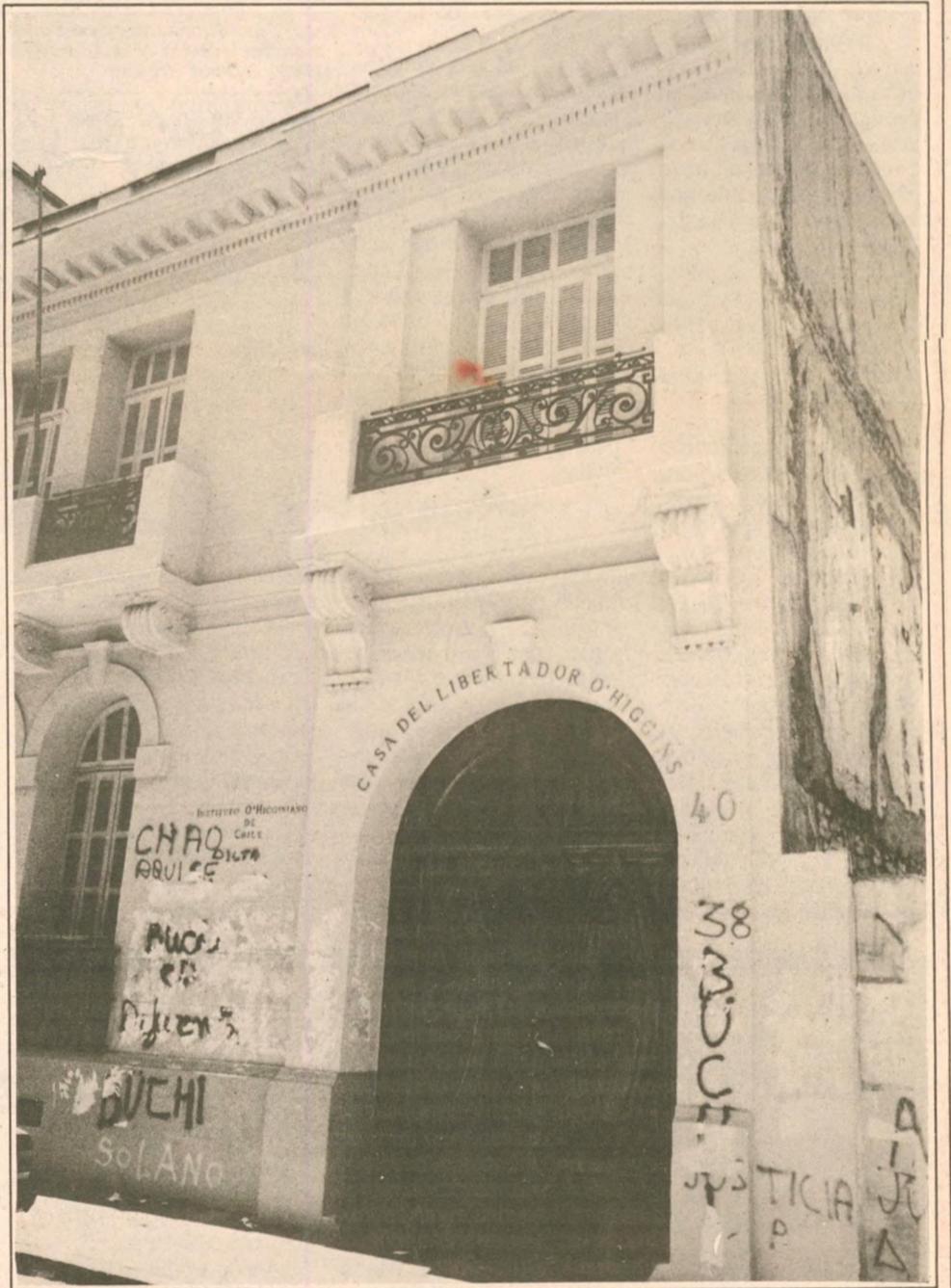
diplomático acreditado en Chile, encabezado por su decano, el Nuncio Apostólico Angelo Sodano, reclamó formalmente ante la Cancillería para dejar en claro que en los países aludidos en las publicaciones de prensa jamás ocurrió ninguno de los hechos difundidos y que ningún chileno murió en dichos países. En Colombia, por ejemplo el jefe de la Dirección Administrativa de Seguridad (DAS), general Joaquín Matallana, declaró: "En Colombia no ha sido asesinado ningún chileno".

En Buenos Aires, el 10 de agosto de 1975, el diario *La*

Opinión señaló: "Una gran conspiración, con vínculos en territorio argentino, imaginó métodos siniestros que superan todo lo conocido de la Alemania de Hitler, acudiendo a publicaciones fantasmas en el extranjero y a cónsules que se prestan a difundir cédulas de identidad falsificadas".

"TIMES"

El 18 de agosto, el semanario estadounidense *Times* afirma: "El terrorismo derechista de ambos lados de los Andes se confabuló en la desaparición de 119 ciudadanos



Calle Londres número 38, hoy número 40. Aquí se desarrolló una verdadera "escuela" de los agentes torturadores



El general jamás dio una respuesta clara acerca del angustioso drama de los detenidos desaparecidos, pese a que públicamente prometió decir la verdad

"Han transcurrido los días y ni las autoridades chilenas ni las argentinas se refieren al caso". "El tema no es por cierto de los que pueden pasar inadvertidos, tratándose de la

que allí figuran como muertos estuvo jamás inscrito en la representación a su cargo como ingresado a territorio argentino. En los últimos días de agosto, Droguett fue relevado

dos saben que los 119 estaban en manos de la Dina. Que la gran mentira urdida por su departamento de operaciones psicológicas fracasó rotundamente.